

ACCIÓN URGENTE

FAMILIA KAZAJA EN PELIGRO DE TORTURA EN DETENCIÓN

Weilina Muhatai y sus dos hijos, Muheyati Haliyoula y Parisati Haliyoula, están desaparecidos desde agosto de 2020. Son personas de etnia kazaja que viven en la región china de Sinkiang y se cree que su posible detención está relacionada con el activismo de su marido y padre, quien, según sospechan, murió en detención en diciembre de 2020. No ha habido comunicación ni acceso a ellos durante más de seis meses, y la salud y el bienestar de Weilina Muhatai, Muheyati Haliyoula y Parisati Haliyoula son motivo de honda preocupación.

ACTÚEN: REDACTEN SU PROPIO LLAMAMIENTO O UTILICEN LA SIGUIENTE CARTA MODELO

Director Gao Qi

Director of Ili Kazakh Autonomous Prefecture Public Security Bureau
398 Nanhuan Lu, Yining Shi 835000
Ili Kazakh Autonomous Prefecture
Xinjiang Uyghur Autonomous Region
República Popular China
Fax: +852 8037588
Correo-e: webmaster@xjl.gov.cn

Señor Director Gao:

Le escribo para expresarle mi preocupación por **Weilina Muhatai** (维丽娜·木哈太) y sus dos hijos, **Muheyati Haliyoula** (穆哈亚提·哈力尤拉) y **Parisati Haliyoula** (帕日萨提·哈力尤拉), los tres de etnia kazaja, que desaparecieron en agosto de 2020. Sus familiares en el extranjero han tratado varias veces de contactar con ellos, pero no ha habido comunicación durante más de seis meses.

Me resulta alarmante saber que tampoco ha habido ninguna información oficial sobre su paradero ni su estado. Se cree que su posible detención está relacionada con el activismo de su esposo y padre, quien, según sospechan, murió en un centro de "transformación mediante la educación" en diciembre de 2020.

Me preocupa mucho la salud y el bienestar de Weilina Muhatai, Muheyati Haliyoula y Parisati Haliyoula. Al no haber habido ningún contacto con ellos hasta la fecha, y dadas las reiteradas denuncias de tortura y otros malos tratos que vulneran el derecho internacional en los centros de detención de Sinkiang, creo que su seguridad y sus vidas corren peligro.

Por tanto, le pido que:

- ponga en libertad a Weilina Muhatai, Muheyati Haliyoula y Parisati Haliyoula, salvo que haya suficientes pruebas creíbles y admisibles de que han cometido un delito reconocido internacionalmente y se les garantice un juicio justo con arreglo a las normas internacionales.
- hasta que queden en libertad, dé a conocer el paradero de Weilina Muhatai, Muheyati Haliyoula y Parisati Haliyoula, permita que accedan a sus familiares, a asistencia letrada de su elección y a atención médica inmediata y adecuada, según la necesiten o soliciten, y garantice que no están sometidos a tortura y otros malos tratos.

Atentamente,

[NOMBRE]

**AMNISTÍA
INTERNACIONAL**



INFORMACIÓN COMPLEMENTARIA

Weilina Muhatai es funcionaria jubilada, y su difunto esposo, Haliyoula Tuerxun, también lo era. Sus hijos, Muheyati Haliyoula y Parisati Haliyoula, son empresario y profesor de música, respectivamente. Su hijo mayor vive actualmente en Kazajistán.

Weilina Muhatai, Muheyati Haliyoula y Parisati Haliyoula fueron ingresados en centros de “transformación mediante la educación” en marzo de 2018. Los tres quedaron en libertad a principios de 2019 y desde entonces han sido estrechamente vigilados por las autoridades.

A los familiares de Haliyoula Tuerxun les notificaron que éste había sido condenado a 20 años de cárcel en un juicio secreto, pero nunca les dieron detalles sobre el delito que presuntamente había cometido, y en diciembre de 2020 una fuente de confianza les dijo que había muerto en detención. Las autoridades chinas nunca han dicho nada sobre la muerte de Haliyoula Tuerxun a su familia. Su hijo que vive en Kazajistán teme que haya muerto debido a tortura u otros malos tratos durante su detención, ya que ha habido denuncias de estas prácticas en los centros de detención de Sinkiang. Antes de su detención en marzo de 2018, Haliyoula Tuerxun había denunciado la muerte de una persona de etnia kazaja en un centro de “transformación mediante la educación”.

Sinkiang es una de las regiones de China donde hay más diversidad étnica. Más de la mitad de sus 22 millones de habitantes pertenecen a etnias mayoritariamente túrquicas y con predominio musulmán, como la uigur (unos 11,3 millones de personas), la kazaja (unos 1,6 millones de personas) y otras, cuyos idiomas, culturas y formas de vida son claramente diferentes de los de la etnia han, mayoritaria en la China “interior”.

En marzo de 2017, el gobierno de Sinkiang promulgó la “Normativa sobre Desradicalización”, que describe y prohíbe una amplia variedad de conductas calificadas de “radicales”, tales como “difundir el pensamiento radical”, desacreditar o negarse a oír o ver programas de la radio y la televisión estatales, llevar burka, llevar una barba “extraña”, resistirse a las políticas nacionales y publicar, descargar, almacenar o leer artículos, publicaciones o material audiovisual de “contenido radical”. Esta normativa también establece un “sistema de responsabilidad” de los cuadros oficiales respecto a la labor de “desradicalización”, así como la revisión anual de su desempeño.

Se calcula que hasta un millón de personas uigures, kazajas o de otras etnias predominantemente musulmanas se hallan recluidas en centros de “transformación mediante la educación”. Las autoridades chinas negaron la existencia de estos centros hasta octubre de 2018, cuando reconocieron que existían, aunque describiéndolos como centros voluntarios y gratuitos de “formación profesional” cuyo objetivo, según afirman, es proporcionar a la gente una formación técnica y profesional que le permita encontrar trabajo y llegar a ser ciudadanos y ciudadanas “útiles”. Sin embargo, la explicación de China no cuadra con los informes de palizas, privación de alimentos y reclusión en régimen de aislamiento que han dado a Amnistía Internacional personas que han estado detenidas en estos centros. China ha rechazado las peticiones de la comunidad internacional, incluidas las de Amnistía, para que permita el acceso sin trabas a Sinkiang de expertos independientes. En cambio, se ha esforzado en silenciar las críticas invitando a delegaciones de diferentes países a visitar la región en recorridos cuidadosamente organizados y estrechamente supervisados.

PUEDEN ESCRIBIR LLAMAMIENTOS EN: Chino e inglés

También pueden escribir en su propio idioma.

ENVÍEN LLAMAMIENTOS LO ANTES POSIBLE Y NO MÁS TARDE DEL: 21 de marzo de 2021

Consulten con la oficina de Amnistía Internacional de su país si desean enviar llamamientos después de la fecha indicada.

NOMBRE Y GÉNERO GRAMATICAL PREFERIDO: Weilina Muhatai (femenino), Muheyati Haliyoula (masculino) y Parisati Haliyoula (masculino)

